

Señor  
Lautaro Leiva  
Presidente Provincial del 1° Distrito  
Presente;

Estimado camarada Presidente:

Me permito poner en conocimiento de Ud. y por su intermedio del Consejo Provincial del 1° Distrito mi decisión de renunciar a la candidatura a Diputado con que he sido honrada por la Directiva Nacional, a proposición unánime del Consejo que Ud. preside.

He llegado a esta decisión transcurridos casi dos meses de grandes esfuerzos y trámites para salvar los obstáculos opuestos a la materialización de mi campaña. Después de innumerables conversaciones con esa Directiva Provincial y con sus integrantes en particular; después de haber expuesto en el Consejo Nacional mi problema y de la intervención especial del Vice-Presidente Nacional Patricio Aylwin, sin que hasta la fecha haya podido contar con el respaldo necesario para llegar a las Comunas del Partido y dar una base efectiva a mi postulación.

Acepté el sacrificio de servir al Partido integrando la lista de candidatos a fin de reforzarla con el aporte propiamente femenino y del sector gremial que represento, en la confianza que con la ayuda ofrecida podría ser útil a la Democracia Cristiana.

Este entusiasmo inicial se ha ido enfriando ante la incompreensión encontrada. Acepté porque creí que las mujeres del partido desearían estar representadas en la lista y resulta que ellas no les interesa o no pueden trabajar por mí por la disciplina que se les ha impuesto. Pensé que en torno a mi postulación se podría, al fin, formar un núcleo bancario Democrata Cristiano fuerte, por lo que tanto he luchado, y me encuentro con que mis propios camaradas trabajan en el gremio por otros candidatos del partido, restando así importancia y seriedad a mi candidatura.

Pero lo más grave e importante y que me ha conducido a tomar esta decisión, es que honradamente no puedo seguir engañando a los Comités independientes de bancarios que con sacrificio de mis vacaciones y de mi salud he logrado organizar, y a quienes no puedo aceptar más su entusiasmo, trabajo y ayuda económica, cuando de mi Partido no he podido obtener el apoyo político necesario para dar seriedad a mi postulación.

Me ha sido imposible hacer comprender que una candidatura estimada ostensiblemente de segunda categoría, sin apoyo material político ni moral, no tiene sentido y que es ingenuo pretender que en esas condiciones pueda captar una votación importante entre las 90.000 mujeres que votan en el 1° Distrito de Santiago y que yo suponía erradamente que estaba en el propósito de esa Directiva tratar de atraer al incluir mi nombre.

En resumen, más que un error político es un contrasentido electoral el seguir en estas condiciones la tarea encomendada, que no tendrá el resultado que el Partido espera y que para mí significa un sacrificio personal y económico que no puedo seguir afrontando.

No me ha guiado para tomar esta decisión ninguna clase de ambición personal frustrada, ya que le consta al compañero Presidente que no quise participar en la lucha interna directa ni indirectamente para obtener mi designación entre las bases, y seguiré luchando como una militante disciplinada y leal en la medida de mis fuerzas por el triunfo de nuestra lista.

Ruego pues al camarada Presidente aceptar mi renuncia indeclinable a esta candidatura, lamentando que una vez más no se haya tenido la visión política ni la firmeza necesaria para darle oportunidad y respaldo a la mujer dentro del Partido.

Lo saluda afectuosamente en la fraternidad democrata cristiana,

*Graciela León de Pinochet*  
Graciela León de Pinochet